

UE-Mercosur: la historia tras la zona de libre comercio más grande del mundo

Pacto incluye a 720 millones de personas y tardó 26 años en llegar a puerto. El camino fue especialmente complejo en el último tramo, con dudas de economías como la italiana, la francesa o la brasileña.

Efe

La firma del histórico acuerdo de libre comercio entre la Unión Europea (UE) y los países del Mercosur, prevista para ayer en Asunción, pero recibida un día antes de manos de la presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von der Leyen, por el presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, culmina un largo proceso negociador que duró 26 años entre avances, bloqueos y ultimátums.

Así se gestó el pacto para crear una zona de comercio común de 720 millones de personas.

1. El punto de partida: 28 de junio de 1999

Las negociaciones entre ambos bloques se lanzaron el 28 de junio de 1999 en Río de Janeiro.

Entonces la UE estaba formada por 15 países -hoy son 27- y el Mercosur lo integraban sus cuatro miembros fundadores: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, los mismos que este sábado estamparán su firma en el acuerdo.

Eran los tiempos del 'boom' del multilateralismo. Por aquel entonces, los países de América también negociaban crear una zona de libre comercio entre Alaska y Tierra del Fuego, la llamada ALCA.

La primera de las decenas de rondas de negociación que se han celebrado para eliminar sus barreras comerciales tuvo lugar en el año 2000, en Buenos Aires.

2. Estancamiento a partir de 2004

El diálogo avanzó lentamente en áreas como intercambio de datos, obstáculos no arancelarios, cooperación, pero el comercio, y sobre todo el sector agropecuario, generaron obstáculos entonces insalvables.

En 2004 se congelaron las conversaciones y no se retomaron hasta 2010 con el establecimiento de nuevos calendarios de trabajo.

En esos seis años China



URSULA VON DER LEYEN HIZO ESCALA EN RÍO DE JANEIRO ANTES DE LLEGAR A ASUNCIÓN PARA LA FIRMA Y CON LULA DA SILVA CELEBRARON LA IMPORTANCIA DEL ACUERDO.

emergió como potencia mundial y ganó influencia en América Latina. Mientras, la UE aumentó su número de socios, y con ello la diversidad de intereses. La asociación comercial con el bloque suramericano pasó a un segundo plano.

3. El acuerdo político del 28 de junio de 2019

Las negociaciones cobraron un impulso definitivo a partir de 2016 con los primeros avances sustanciales en áreas como automóviles y lácteos, aunque las diferencias en los sectores agrícola e industrial persistían.

Finalmente, el 28 de junio de 2019, el entonces presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, anunciaba en sus redes sociales un acuerdo comercial de principios, de carácter político, con flecos aún por cerrar.

En aquella época, las dos

mayores potencias del Mercosur, Brasil y Argentina, estaban alineadas ideológicamente al estar gobernadas por el ultraderechista Jair Bolsonaro, hoy en prisión por golpismo, y el liberal Mauricio Macri.

Y las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China ya eran una realidad. Donald Trump estaba en la mitad de su primer mandato como presidente de Estados Unidos; hoy está en su segundo.

4. Conclusión de las negociaciones: 6 de diciembre de 2024

Pese a ese principio de acuerdo, Francia y otro grupo de países europeos, como Irlanda y Polonia, siempre se opusieron. El exsecretario brasileño de Comercio Exterior Lucas Ferraz, quien fue uno de los jefes negociadores del acuerdo y hoy es profesor en la Fundación Getulio Vargas (FGV), recuerda la

carta que el presidente francés, Emmanuel Macron, envió a la Comisión Europea pidiendo que enterrara el acuerdo poco antes del anuncio de 2019.

En esa misiva, según Ferraz, Macron ya dejaba claro que su principal preocupación eran los impactos para el sector agropecuario de su país, aunque públicamente se escuchó en la laxa política medioambiental de Bolsonaro en Brasil.

Ese argumento se cayó por tierra con el regreso a la Presidencia brasileña, en 2023, de Luiz Inácio Lula da Silva, quien volvió a fortalecer el combate a la deforestación.

Sin embargo, Lula no estaba conforme con el texto de 2019 y exigió cambios en algunos capítulos, consiguiendo cesiones, por ejemplo, en el apartado de compras gubernamentales para el sistema público de salud.

Por otro lado, se incluyó un

anexo al acuerdo en el que las partes se comprometen con el Acuerdo de París, demandado por el bloque comunitario y que recoge la posibilidad de suspender el tratado comercial si se incumple el pacto climático o alguno lo abandona.

Finalmente, el 6 de diciembre de 2024, en Montevideo, culminó el proceso negociador y se cerró el documento.

Todo estaba listo para que se firmara en diciembre de 2025, pero las repentinas dudas de Italia retrasaron la rubrica unas semanas, en medio de ultimátums de los socios del Mercosur, especialmente de Brasil.

5. Firma para enero de 2026

No fue hasta el 9 de enero pasado que una mayoría de países de la UE dio luz verde a la firma del acuerdo con el Mercosur.

Votaron a favor 21 de los 27 socios comunitarios. Bélgica se

abstuvo y solo cinco se opusieron: Francia, Polonia, Austria, Irlanda y Hungría.

Y por fin, ayer la cúpula de la UE y los representantes del Mercosur estamparán su firma en el acuerdo, en Asunción, aunque para su entrada en vigor todavía faltarán algunos pasos.

En la víspera, el viernes, Da Silva y Von der Leyen coincidieron en que el acuerdo comercial es bueno para todo el mundo, para la democracia y para el multilateralismo.

Ambos sostuvieron una breve reunión en Río de Janeiro. "Fueron más de 25 años de sufrimiento y de intentos de acuerdo, pero mañana en Asunción haremos historia al crear una de las mayores áreas de libre comercio del mundo, con 720 millones de personas y un PIB de 22 billones de dólares", dijo el líder brasileño. c3